



Marcelo acorrala a Claudia

- El excanciller se hace de elementos para presionar a una nueva negociación con miras a 2024.

Quienes pensaban que con su declaratoria en contra de **Claudia Sheinbaum** y del proceso con el que Morena definirá su candidato presidencial que **Marcelo Ebrard** había cavado su tumba política, tendrían que pensarlo mejor.

Cuando hace semanas el excanciller se comprometió a respetar las reglas de juego, aseguró que se mantendría en el proyecto —cualquiera que fuera el resultado—, siempre que no hubiera alguna *chicanada*; pues sí la hay y lo tiene documentado.

Tras haber pintado a **Sheinbaum** como una vil delincuente electoral —lo cual ameritaría cárcel—, **Ebrard** tendría que probar que su rival usa el dinero de los contribuyentes capitalinos para promover su campaña.

El excanciller denunció que todo el país está lleno de espectaculares, bardas y brigadas de la Secretaría de Bienestar promocionando a **Sheinbaum**, diciéndole a los beneficiarios de los programas sociales que el Presidente quiere que voten por ella.

Estas acusaciones son tan graves, que las que hacen

por presunta corrupción contra **Xóchitl Gálvez** palidecen.

Si para el Presidente **Xóchitl** es corrupta, cómo tendría que calificar a **Claudia** si **Marcelo** le comprueba que está usando el dinero del Gobierno de la CDMX y a empleados públicos para promoverse.

Al saberse perdido, **Ebrard** denuncia lo que todo mundo ha visto: acarreo masivos y participación de funcionarios, inclu-

yendo a gobernadores echando la casa por la ventana, para favorecer a la exjefa de Gobierno.

El excanciller ha ordenado a su equipo juntar las pruebas, que seguramente serán una poderosa herramienta de negociación a la hora de las *decisiones*, pues en caso de que impongan a **Sheinbaum por la mala**, tendría con qué confrontarla.

Incluso, si al final **Ebrard** decidiera dar el brinco al Movimiento Ciudadano, las pruebas de que **Claudia** violó la ley y que la llevarían ante la justicia, serían su seguro de vida para que la 4T no lo persiguiera por lo de la Línea 12.

Seguramente **Marcelo** ha puesto a pensar a **Andrés Manuel López Obrador** cómo deshacer el entuerto que armó, por querer controlar a todas las *corcholatas* que buscan sucederlo.

No se puede subestimar al excanciller, quien se hace de elementos para presionar a una nueva negociación con miras a 2024; la decisión está en la cancha presidencial, donde a lo mejor se deciden por el *plan B*.

Quizá sea la oportunidad para que el Presidente eche mano de su paisano **Adán Augusto López**, quien siempre se ha manejado como la *tercera vía* en caso de que el tema se atorara. Porque si **Marcelo** procediera contra **Claudia**, haría pedazos el proceso interno de Morena y a ella.

El problema está muy lejos de resolverse y el capítulo final no está escrito, pues para el excanciller es la última



oportunidad de ser Presidente de México y se jugará su resto.

CENTAVITOS

Para acabarla de amolar, en su número más reciente la revista *TV Notas* publica la historia de **Sheinbaum**. ¿Quién es esa mujer que está en todos lados con su frase #EsClaudia?, se cuestiona la revista. La nota tiene un llamado en su portada y un amplio despliegue en interiores, y no se necesita ser brujo para entender por qué la publican cuando falta poco más de una semana para la encuesta definitiva. Sus lectores son muy influenciables y están en todo el país y varias ciudades del extranjero. ¿Cómo explicar en política estas *causalidades*? Además, justo el día que **Ebrard** denunció acarreo masivos, **Claudia** encabezó un evento en la CDMX con simpatizantes llegados ¡de Chilpancingo! Después de esto, ni modo de no creerle a **Marcelo**.

La decisión
está en
la cancha
presidencial,
donde a lo mejor
se deciden
por el *plan B*.

